



El 40% de los universitarios trabaja en un empleo inferior a su nivel

● Un porcentaje similar de estudiantes no acaba la carrera ● Castilla y León es la comunidad con más diferencia entre oferta y conocimientos

M. A. VERGAZ / Valladolid
Terminan la carrera y tienen que enfrentarse a su examen más complicado: encajar en una realidad laboral que no coincide con las expectativas universitarias. Las universidades de Castilla y León educan con un buen nivel, pero el escenario de empleo de la Comunidad no corresponde a los méritos adquiridos por sus estudiantes.

De hecho, es la comunidad autónoma donde mayor diferencia se da entre la preparación y la oferta de puestos de trabajo cualificados. Casi un 40% de los jóvenes universitarios que acceden al mercado laboral deben hacerlo en un puesto de menor categoría para el que se prepararon.

Así lo revela el último estudio relativo al año 2010 de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CyD), en el que se analiza sistema de universidades español, y fue presentado ayer en la sede de la Consejería de Educación con la intervención de su titular, Juan José Mateos.

Las conclusiones del capítulo dedicado a explorar el destino de los graduados universitarios en el mercado de trabajo reflejan notables diferencias entre comuna-

Castilla y León es la cuarta en poder de atracción para estudiantes de fuera

des autónomas. Mientras en Cataluña prácticamente un 80% de los graduados universitarios contratados en 2009 pasó a desempeñar un puesto de alto nivel de cualificación; en el extremo opuesto se encuentran Castilla y León y La Rioja, con porcentajes en torno al 61%.

Este fenómeno denominado 'sobrecualificación' o 'sobrecualificación' resulta más habitual en España que en otros países europeos. Esto se atribuye a dos causas principales: la escasez de puestos de alta cualificación y un número mayor de graduados que en la media de la Unión Europea.

Pese a estas cifras, existe una parte positiva en la Comunidad relacionada directamente con el empleo. Los graduados universitarios de Castilla y León tienen mayores posibilidades de conseguir un trabajo que en otras zonas. Desde que arrancara la crisis económica hasta el pasado año, Castilla y León, País Vasco, Asturias y Extremadura fueron las únicas en donde la tasa de paro no se duplicó en este segmento de la población.

El informe CyD es una detallada auditoría anual al sistema universitario español por parte de la Fun-

Las universidades públicas y el desarrollo

Las universidades de Castilla y León son, después de las de Madrid, Cataluña y Navarra, las que más alumnos de otras comunidades atraen. Sin embargo es de las que menos han adaptado sus titulaciones a los grados europeos. Por otra parte es la Comunidad donde menos trabajo encuentran los universitarios.



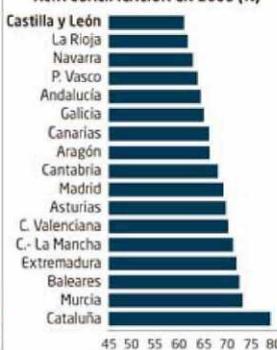
EFFECTO DE ATRACCIÓN DE ESTUDIANTES (%)



GRADO DE ADAPTACIÓN AL ESPACIO EUROPEO (%)



UNIVERSITARIOS QUE FUERON CONTRATADOS EN OCUPACIONES DE ALTA CUALIFICACIÓN EN 2009 (%)



FUENTE: Informe CyD. Contribución de las Univ. Españolas al Desarrollo 2010

EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

dación que preside Ana Patricia Botín, creada en 2002 y participada por empresas, y a la que se unió la Fundación de Universidades de Castilla y León en 2008.

Mateos resumió «las luces y sombras» que el informe arroja sobre las universidades de Castilla y León. En las primeras, figura la alta nota obtenida en cuanto a la calidad de la educación impartida y, también, de la investigación básica que se practica en todas ellas.

En la parte más crítica del estudio, el consejero reconoció el «mayor recorrido» que queda para estrechar las relaciones entre universidad y empresa, a pesar del plan estratégico puesto en marcha por la Junta de Castilla y León; la necesidad de lograr un mejor ajuste en-

tre las titulaciones y el mercado laboral y, sobre todo, atajar el fracaso académico.

Este repercute en la Comunidad en la misma medida que en el conjunto de España: un 40% de los alumnos no llega a titularse y un 12% lo hace en un tiempo superior al de los planes de estudio, lo que supone unos gastos de 3.000 millones de euros en total nacional.

En la presentación del informe, Mateos incidió en la importancia de la crisis económica, así como en la decidida apuesta por que la «universidad sea fuente de ventaja competitiva», basada en la I+D+i y en la que «el factor de productividad será crucial», ya que es imposible que el erario público satisfaga más allá de su necesidades bá-

sicas de funcionamiento.

Pero no todo son indicadores preocupantes. El informe CyD mantiene a Castilla y León en el cuarto puesto dentro de un selecto grupo de seis autonomías que causan más efecto de llamada que de salida, superada solo por Madrid, Navarra y Cataluña, y por encima de Andalucía y Valencia. Mientras un 9,4% de los estudiantes con domicilio en la región prefieren irse fuera, un 12% de los matriculados en Castilla y León proviene del exterior.

Los autores del estudio apuntan como razón fundamental el «prestigio» adquirido por la universidad, del que Salamanca sería el paradigma. Sin embargo, y en comparación con el informe CyD 2009,

estas comunidades 'destino' han perdido décimas de su poder de atracción, con la excepción de Madrid.

En esa ida y venida de alumnos, la proximidad es el factor determinante para escoger residencia y centro de estudios en los años estudiantiles. Castilla y León es el destino preferido, sobre todo, de extremeños y, a cierta distancia, de gallegos y asturianos. Para el 62% de los estudiantes castellanos y leoneses que deciden irse fuera, Madrid representa el mayor imán.

El informe vuelve a ser crítico con la situación de Castilla y León cuando aborda una de sus máximas preocupaciones: la adaptación a los planes de Bolonia.

La Comunidad se encuentra en las posiciones de cola dentro de la tabla, al no haber alcanzado el

Es una de las pocas comunidades donde no se dobló la tasa de paro de graduados

20% de plazas ofertadas para las nuevas titulaciones de grado que instaura el proyecto de armonización del Espacio Europeo. Tan sólo País Vasco, Asturias y Navarra registraron índices más bajos.

El apartado dedicado a la situación financiera, elaborado con datos de 2006 a 2008, retrata el complicado escenario de las universidades de Castilla y León en aquel momento, con un déficit de un 2,5%, una escasa tasa de ahorro y presupuestos que destinaban el 80% a pagar gastos corrientes, (en su mayoría nóminas) y, por lo tanto, con poca inversión en investigación y equipamiento.

El informe aplaude el esfuerzo financiero de la Junta de Castilla y León, que fue la que mayor incremento financiero destinó a sus universidades: una subida de 17,6%.

Otra 'medalla' para Castilla y León es una abultada presencia femenina entre el personal docente, un 39,2%, que la sitúa en los primeros puestos de igualdad junto con País Vasco y La Rioja.

CAPACIDAD DE ATRACCIÓN

Espectacular crecimiento de la Universidad de Burgos

En el desglose de la capacidad de atracción de cada una de las universidades, el informe CyD destaca la espectacular subida en el ranking nacional, en sólo dos años académicos, de la Universidad de Burgos.

Si en el anterior listado en el año 2009 ocupaba el puesto número 19, el incremento -en casi 20 puntos- de alumnos procedentes de fuera de su principal ámbito geográfico la ha llevado al quinto lugar, tras la Universidad Pompeu Fabra y la Universidad de Granada, y por encima de la Politécnica de Cataluña y la de Sevilla.

La siguiente dentro de la Comunidad con más 'gancho' es

León, en la undécima posición; Valladolid en el 15 y Salamanca en el 16 (si bien esta sigue imbatible en el número de alumnos extranjeros atraídos a la Comunidad).

Para elaborar este indicador de atracción, la Fundación para el Conocimiento y Desarrollo utiliza cuatro variables. La primera se refiere al porcentaje de preinscritos en primera opción. En segundo lugar, el porcentaje de aquellos que finalmente se matriculan. La tercera tiene en cuenta la nota media de acceso y, la última, mide el número de estudiantes sin residencia familiar próxima al centro.

CALIDAD DOCENTE

Valladolid para alumnos, León para doctores

La suma de indicadores que miden la calidad docente sitúan a Valladolid en el sexto lugar del ranking nacional, mientras que el octavo lugar corresponde a Salamanca, el 18 a Burgos y el 26 a León.

Al detalle, Salamanca destaca entre los primeros puestos nacionales por el equipamiento informático a disposición de los alumnos. León, en cambio, lo hace en el espacio dedicado a puestos para el uso de las bibliotecas.

La ULE también sobresale sobre el resto de las universidades de la Comunidad en cuanto a la calidad del doctorado, alcanzando la tercera posición en el

listado nacional, seguida por Salamanca (9), Valladolid (22) y Burgos (28).

Este capítulo se elabora con diversas variables, como el porcentaje de doctores titulados en el quinquenio 2004-2008 y el número total de profesores doctorados en el curso 2008-2009.

También influye el grado de apertura exterior atendiendo al porcentaje de matriculados en el doctorado con residencia fuera de España.

Es en este último aspecto en donde León consigue los mejores resultados, situándose en segundo lugar en la comparativa nacional, tras la Universidad Pompeu Fabra.